

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Abordaje histórico del constructo motivación. Un estudio focalizado en las necesidades actuales del campo educativo.

Ciacciulli, Silvia Mirta, Mazza, Adriana y Soto,
Romina.

Cita:

Ciacciulli, Silvia Mirta, Mazza, Adriana y Soto, Romina (2013). *Abordaje histórico del constructo motivación. Un estudio focalizado en las necesidades actuales del campo educativo. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/415>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/cku>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ABORDAJE HISTÓRICO DEL CONSTRUCTO MOTIVACIÓN. UN ESTUDIO FOCALIZADO EN LAS NECESIDADES ACTUALES DEL CAMPO EDUCATIVO

Ciacciulli, Silvia Mirta; Mazza, Adriana; Soto, Romina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El constructo motivación ha sido ampliamente desarrollado a nivel teórico. Son diversos los enfoques que se han centrado en el estudio del mismo, así como también las investigaciones que lo mencionan como eje principal, siendo prevalentes las que se realizan en el ámbito educacional, deportivo y laboral. Con el propósito de realizar una delimitación del constructo se ha llevado a cabo, en el presente trabajo, un rastreo bibliográfico de su evolución histórica, haciendo referencia a las corrientes principales que lo han abordado hasta la actualidad. Se concluye reflexionando sobre los aspectos motivacionales fundamentales para que la inclusión de las TICs se lleve a cabo de manera provechosa en el ámbito educativo, considerando el posible valor motivador que estas últimas poseen desde la perspectiva de los estudiantes.

Palabras clave

Motivación, Educación, Perspectivas psicológicas, Recorrido histórico

Abstract

HISTORICAL APPROACH OF MOTIVATIONAL CONSTRUCT. A STUDY FOCUSED ON EDUCATION CURRENT NEEDS

The motivation construct has been widely developed on a theoretical level. Various approaches have been focused on studying it, along with numerous research projects that mainly focus on the previously mentioned construct, being prevalent those done in the field of education, sports and work. In order to delimitate a definition of the construct for this paper, a bibliographic tracking of the historical literature on the construct was carried out, linking back to the main theories that have studied it up to date. Our conclusion considers how motivational aspects are essential for the inclusion of ICT in education in a beneficial way, taking advantage of the motivational value ICT has from the perspective of students.

Key words

Motivation, Education, Psychological perspectives, Historical view

INTRODUCCIÓN

Al momento de reflejar la relación entre educación, tecnología y motivación se cuenta con elaboraciones teóricas ampliamente desarrolladas. Sin embargo el contraste de las mismas con la realidad empírica, no ha sido investigado de un modo igualmente vasto, prevaleciendo los estudios referentes al ámbito deportivo, laboral y educativo en diversos aspectos, pero sin la inclusión de las TICs en los mismos. A pesar de las numerosas investigaciones que se realizaron en las últimas décadas, la relación entre el constructo mencionado y el papel que desempeña en el uso de las tecnologías dentro del aula - siendo estas últimas percibidas por los alumnos

como altamente motivadoras - constituyen un área nueva de investigación, por lo cual los desarrollos en la misma son incipientes. A su vez, es necesario señalar que la definición del constructo varía en función de la posición teórica tomada por los investigadores que llevaron a cabo los estudios. Si bien se cuenta con consensos que determinan aquellos factores que no pueden dejar de ser considerados, el mismo sigue sin ser unívoco, lo que lleva a realizar investigaciones vastas pero heterogéneas en sus postulados principales. Es por ello que, el presente trabajo, tendrá como objetivo realizar un relevamiento bibliográfico del constructo "Motivación" proponiendo un recorrido histórico del desarrollo del mismo, clasificando su uso a partir de las tendencias y autores predominantes.

DESARROLLO

El trazo de un lineamiento histórico del desarrollo del constructo motivación implica un enfoque desde algunas de las líneas teóricas que tomaron las diferentes vertientes del mismo, parcializándolo o expandiéndolo, de modo acorde al marco en que dichas teorías se ubicaran, tanto en relación a otras como hacia su interior, plasmando los cambios sufridos a lo largo de su historia. En el contexto del presente trabajo, no es nuestra intención mostrar un recorrido histórico lineal completo, sino hacer foco en su evolución desde las corrientes teóricas que consideramos de importancia, a saber: teoría evolucionista del Instinto-Motivo, el psicoanálisis, la teoría empírico-factorial, la teoría factorial de los motivos, el Conductismo, el Cognitivismo y la teoría de la autodeterminación.

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, el enfoque evolucionista de teorías como la del Instinto-Motivo llevó a pensar la conducta humana en términos instintivos, a partir del comportamiento animal. Así, se consideraba la existencia de instintos básicos, heredados, comunes a todos los seres humanos, que predisponen a realizar ciertas conductas automáticas dirigidas hacia la concreción de fines. El concepto de instinto luego se flexibilizará, siendo definido no ya como una mera reacción a un estímulo, sino como una predisposición plausible de manifestarse de forma perceptiva, emocional y conductual. Finalmente, la historia nos muestra que el término instinto resulta desacreditado, debido a que el instintivismo solo llevaba a la creación de listas de instintos en las cuales todo se nominaba como tal, siguiendo una lógica circular.

Surge, en su lugar, el concepto de Impulso, respecto del cual se dirá que es producido mecánicamente a la vez que con bases psicológicas, quedando así separados para esta teoría los componente energéticos y direccionales (James, 1890; McDougall, 1912; Woodworth, 1918).

Durante el Siglo XX, será la Tradición Psicoanalítica, de la mano de Sigmund Freud, la que retome el concepto de instinto, y lo diferencie de otro de sus conceptos fundamentales: la pulsión; ubicada posteriormente en la obra del autor como estructurante del aparato

psíquico. Un reconocido punto de quiebre en la historia del Psicoanálisis puede ser ubicado en la obra de Jung, quien introducirá una interpretación distinta de la energía pulsional, presentándola como un movimiento de búsqueda de autorrealización. Adler coincidirá en este punto, añadiendo que la deficiencia adaptativa inherente a la especie humana al momento del nacimiento en comparación con otras especies animales, como movilizadora del esfuerzo por la superación en el individuo (Freud, 1933-1973; Jung, 1928-1972; Adler, 1933-1970). Vemos como dentro del Psicoanálisis, si bien los autores no coinciden en la energía sexual de la pulsión, en los casos mencionados, la pulsión sería, en definitiva, el motor motivacional en el ser humano, ya sea para satisfacerse, o bien para el perfeccionamiento progresivo del individuo. Una diferencia destacable con el período anterior será el hecho de que la conducta animal y la humana ya no se estudian en tanto homólogas, sino que al ubicar a la motivación dentro de los parámetros de la pulsión, se la culturiza, pasando a orbitar la esfera de lo propiamente humano.

Así, durante este mismo período, este viraje se verá reflejado en la Tradición Empírico-Factorial, cuyo enfoque sobre la cuestión de los motivos propios del ser humano, apuntará a la utilización de datos empíricos con el fin de sostener una categorización y clasificación de dichos motivos. Murray (1938), pensará en los motivos humanos en términos de manifestaciones de necesidades con base fisiológica cerebral. Contemporánea al trabajo de Freud, esta teoría toca en cierto punto la teoría energético-pulsional del Psicoanálisis de la época. Para Murray las necesidades provocan tensión y energía, a la vez que se encargan de orientar la conducta. Su intención última era clasificar los motivos en listas utilizables para explicar la conducta a partir de las inconsistencias y cambios en la misma. Su Test de Apercepción Temática, el cual presenta láminas a partir de las cuales se producen relatos, constituye una técnica proyectiva para el análisis de la motivación humana, utilizando al Psicoanálisis como marco de referencia al hacer hincapié en los aspectos inconscientes que pueden llegar a revelar, entre otras cosas, motivos y necesidad de logros.

La Teoría Factorial de los Motivos, continúa la intención de Murray de explicar el motivo humano a través de métodos empíricos. Se medirá la fuerza motivacional en función de la manifestación de interés por parte del sujeto. Tendrá en cuenta las metas en calidad de propósitos universales de la especie humana, llegando a la conclusión de que por ende las variaciones en el modo de alcanzar estas metas son producidas por el factor cultural (Cattell & Kline, 1982). Esta división entre motivación como factor impulsivo y modos de alcanzar la meta mediados culturalmente, remite nuevamente al Psicoanálisis, más específicamente, a la Segunda Tópica Freudiana. Vemos en la Teoría Factorial de los Motivos cómo se sigue buscando analizar la motivación de un modo objetivo y común a todos los seres humanos, pero teniendo en cuenta los distintos matices culturales. En pocas palabras, las necesidades son las mismas, comunes a todas las personas, pero su satisfacción será regulada por la cultura específica en la que los individuos se encuentren inmersos. Consideramos esto un aspecto fundamental a tener en cuenta, ya que el siglo XX será una época de viraje para el concepto, en la que se producirá un pasaje progresivo de lo natural a lo cultural.

Una conocida teoría en la que este pasaje al universo cultural no es tenido en cuenta, es el Conductismo, movimiento heredero de corrientes como el evolucionismo y el pragmatismo. Durante la segunda mitad del Siglo XX, esta corriente teórica buscará la objetividad de un modo distinto al de sus contemporáneas, ubicándose más cerca de las teorías de finales del siglo anterior. Así, dejará de lado tanto la dimensión subjetiva como la introspección, y será

el concepto de impulso el que abarque el campo del estudio de la motivación. Se hablará de secuencias de conductas simples, orientadoras del comportamiento hacia el fin deseado (Hull, 1943, 1952). Hacia la segunda mitad del Siglo XX, la Tradición Cognitiva, en ruptura con el conductismo al instalar el análisis del procesamiento de la información y los estados centrales, también efectuará un recorte del constructo motivación pero dejando de lado el componente afectivo y subsumiendo la motivación a la cognición. Weiner, considerado un importante exponente de esta tradición, define la motivación como el deseo de recabar información válida con el fin de posibilitar una buena autoevaluación. Básicamente, cómo comprendemos nuestras propias acciones y las de nuestro entorno determinará nuestro accionar subsiguiente. Encontrará en Heider la importante distinción entre la persona y el entorno, lo que toma para dar cuenta de la causalidad en seres humanos (Weiner, 1972; Heider, 1920). Esta tradición, tendrá en cuenta al ser humano y su entorno en interrelación dialéctica, pero limitando el estudio de la motivación a la esfera cognitiva y su desarrollo. No se hablará de reacciones automáticas, instintuales, como en las teorías de finales del siglo XIX y principios del XX, más basará la acción en la comprensión y englobará a la motivación dentro de esta última.

Será en la segunda mitad del Siglo XX, cuando se comience a articular el constructo Motivación en relación al Aprendizaje. Gage y Berliner (1988) describirán tres maneras fundamentales en que la primera afecta al segundo. En principio se destaca cómo la motivación constituye un refuerzo, en tanto las personas considerarán como valiosas diversas cuestiones que dependerán de sus intereses y motivos. Como segundo aspecto, se plantea que la motivación se relaciona con la orientación a objetivos al explicar la razón por la cual una persona lleva a cabo una secuencia de conductas dirigida a un fin. Por último, se destaca su relación con la variable tiempo. Para los autores, será la motivación la que determine la cantidad de tiempo que se dedique a una actividad. Este factor se considera de suma importancia, al demostrar cómo el tiempo sumado al esfuerzo invertido en una tarea predice el desempeño en la misma (Gage y Berliner, 1988).

Hacia Finales del Siglo XX y principios del XXI, comienzan a considerarse la cognición y el afecto en relación a la motivación. Deci y Ryan harán referencia a variables externas e internas al sujeto; factores que venían siendo desarrollados por diversos autores tales como R.W. White (1959-1960), Deci (1975) y Deci y Ryan (1985, 2002). Señalarán que la motivación puede ser regulada de manera intrínseca o extrínseca, diferenciando ambas de manera extensiva. La primera de ellas refiere a realizar una acción porque es inherentemente interesante y agradable; mientras que la segunda, refiere a realizarla porque conduce a un beneficio tangible para dicho sujeto. Para continuar esta diferenciación, ubican en primer lugar las llamadas conductas autodeterminadas en contraposición a las conductas no autodeterminadas, diciendo que las primeras son iniciadas y reguladas por el sujeto mientras que las segundas son controladas por la presión y coacción de fuerzas intrapsíquicas y factores ambientales. Para analizar en qué grado las conductas humanas son volitivas o autodeterminadas, desarrollaron la Teoría de la Autodeterminación (TAD) (Deci y Ryan, 1985). Dichos autores afirman que no importa el nivel o grado de motivación a nivel cuantitativo, sino su orientación. Cuánto más internalizada sea la motivación extrínseca, más autónomo será el comportamiento del sujeto. Es por ello que distinguen entre cuatro subtipos de Motivación Extrínseca, donde se parte de un locus de causalidad externo hasta llegar a uno interno. El constructo de Motivación Intrínseca encuentra sus orígenes en un concepto denominado "motivación

por competencia” que ha sido desarrollado por White entre los años 1959-1960, describe de esta forma la predisposición a conservar una relación afectiva con el ambiente considerada como necesidad adaptativa para el ser humano. Avanzando en este punto, Deci & Ryan plantearán que la regulación en dicho nivel es intrínseca y los procesos reguladores relevantes serán el interés, el disfrute y la satisfacción inherente. Hacia el otro extremo, nos encontramos con un locus de causalidad estrictamente impersonal. Allí no existe ningún tipo de regulación, denotando la pérdida de control de la situación por parte del sujeto, así como también una creciente sensación de incompetencia y desvalorización. Decimos que en este punto, el sujeto se encuentra desmotivado.

El arribo a una teoría como la que presentan estos autores es la culminación de más de un siglo de historia de desarrollo de un constructo que tuvo sus orígenes en el estudio del mundo natural, para luego, ya en el terreno de lo distintivamente humano, culturizarse y llegar a articulaciones que lo relacionan con conceptos como los de aprendizaje, cognición y afecto. De esta forma, al realizar un recorrido histórico, puede apreciarse que en el constructo motivación hay ciertas características que se repiten como factores pertenecientes al mismo. Entre ellas pueden mencionarse: la multideterminación de la conducta humana, siendo algunos de los motivos que la influyen, desconocidos incluso para la persona que la realiza; así como también la meta u objetivo hacia el cual se dirige la acción motivada, habiendo cierta voluntad en alcanzarlo -es decir que no dependerá solamente de una exigencia externa -esto último relacionado a su vez con la diferencia entre motivación intrínseca y extrínseca donde se distingue de manera concreta el grado de regulación que el sujeto posee respecto de la acción que lleva a cabo. Se destaca, también, la relación entre la motivación y la energía para realizar una conducta, siendo la primera la que proporciona la energía física y mental necesaria para realizar un comportamiento. Hacia el principio del presente trabajo, marcamos la necesidad de mayor investigación en lo que atañe a un nuevo campo de estudios conformado por el entrecruzamiento del constructo motivación y el uso de tecnología dentro del aula en contextos educativos. Respecto a esto, cabe destacar que en la Universidad de Buenos Aires (Neri & Zalazar, 2010-2012) se realizó una investigación sobre “usos de las TICs en estudiantes universitarios y su relación con las estrategias de aprendizaje y estudio”. En él se perfeccionó un instrumento sobre usos de las nuevas TICs construido en el proyecto UBACyT P413 y fue correlacionado con la escala LASSI, adaptada al baremo metropolitano (Liporace, 2009). Esta investigación cuenta como antecedente en lo que respecta a la dimensión “Motivación” de la escala mencionada, llegando a reflexionar sobre la motivación como componente fundamental en el uso de tecnología, actuando como elemento facilitador. Se señala en dicha investigación la necesidad de realizar un estudio minucioso en lo referente a la relación entre Motivación hacia el Aprendizaje y Usos de las TICs en estudiantes universitarios.

En esta misma línea, F. Ettien (2012) realizó una investigación sobre el impacto que la calidad de los recursos tecnológicos utilizados con fines educativos tendrían sobre la autoeficacia y motivación de los estudiantes, habiendo tomado como población para su estudio a 120 ingresantes de ingeniería de la France Business School (FBS). El estudio del autor mencionado remarca el papel positivo del uso de las TICs en contextos educativos y resalta el hecho de que si se provee información de calidad así como también un sistema confiable con buen soporte técnico, impactará de modo positivo en el desempeño académico de los estudiantes, y, del mismo modo propiciará que estos exploren recursos tecnológicos nuevos. A pesar

de estas conclusiones, queda mucho por hacer en lo que respecta al uso de las TICs en educación y su relación con la motivación hacia el aprendizaje.

DISCUSIÓN FINAL

A lo largo del recorrido histórico se ha podido observar que el constructo “motivación” no tiene un significado unívoco. Si bien se realizaron consensos para su utilización siguen existiendo variaciones importantes que llevan a que su contraste con la realidad empírica tenga un alcance basto en diversas áreas de investigación. Dependiendo del marco teórico que se sustente se tendrán en cuenta aspectos diversos en función de los objetivos de trabajo que se pretendan arribar.

A pesar de ello, la importancia del constructo lleva a que no pueda dejar de ser considerado al momento de realizar una investigación en el contexto educativo, en especial al tener en cuenta los cambios actuales a nivel mundial en lo que respecta a la inclusión de TICs en el aula.

Acorde a la tendencia actual en política social nacional, en lo referente a planes OLPC - también conocidos como planes “1 a 1” - estaríamos atravesando el periodo de adaptación respecto de la llegada de esta tecnología a las universidades de la mano de sus primeros beneficiarios. Por este motivo se considera necesario que se realicen investigaciones empíricas que vinculen el uso de las TICs y su posible valor motivador para el trabajo universitario. Como se ha señalado en la investigación realizada por Neri y Zalazar (2010-2012), los estudiantes perciben a las TICs como facilitadoras a nivel motivacional, por lo cual será de importancia explorar su capacidad favorecedora en el aprendizaje dentro del aula. Siendo el fracaso escolar y la falta de atención dos aspectos indagados con frecuencia a la hora de realizar estudios sobre rendimiento escolar, será de ayuda realizar investigaciones en las cuales se problematizcen aquellas herramientas que ya han resultado ser favorecedoras en otros ámbitos por fuera del contexto educativo. De esta manera, los bienes de consumo utilizados por fuera del ámbito áulico podrán ser incluidos dentro de él para disminuir el creciente desinterés que presentan los alumnos respecto de los contenidos curriculares. Pensar a los bienes de consumo como bienes de conocimiento es uno de los desafíos en la actualidad frente al cual los docentes deben responder para que un plan OLPC pueda implementarse de manera apropiada.

BIBLIOGRAFIA

- Adler, A. (1955) *El sentido de la vida*. Barcelona: Miracle.
- Cattel, R.B. y Kline, P. (1982) *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- Deci, E.L. (1975) *Intrinsic motivation*. New York: Plenum.
- Deci, E.L. y Ryan, R.M. (1985) *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York: Plenum.
- Ettien, F. (2012) *Academic Performances: Impact of Technological Resources on Knowledge Acquiring Processes and Learner's Motivation*. *Journal of US-China Public Administration*, 9 (12), 1411-1422
- Freud, S. (1933) *New Introductory Lectures in Psychoanalysis*. Nueva York: Norton.
- Freud, S. (1973) *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gage, N.L. y Berliner, D. (1988) *Educational psychology*. Boston: Houghton Mifflin Co.
- García Legazpe, F. (2008) *Motivar para el aprendizaje desde la actividad*

orientadora. Barcelona: Ministerio de Educación, Centro de Investigación y Documentación Educativa.

Huertas, J.A. (1997) *Motivación: Querer aprender*. Buenos Aires: Aique.

Hull, C.L. (1943) *Principles of Behavior: An Introduction to Behavior Theory*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.

Hull, C.L. (1952) *A Behavior System - An Introduction to Behavior Theory Concerning the Individual Organism*. New Haven: Yale University Press.

James, W. (1890) *The Principles of Psychology*. Nueva York: Holt.

Jung, C.G. (1995) *Energía psíquica y esencia del sueño*. Buenos Aires: Paidós.

Murray, H.A. (1938) *Explorations in Personality*. Nueva York: Oxford University Press.

McDougall, W. (1912) *Psychology: The study of behavior*. Londres: William and Norgate.

Neri, C.M., Fernández Zalazar, D.C., Freijo, F. y Ciacciulli, S.M. (2011) Bienes de conocimientos, bienes de consumo. Usos de las TICs en estudiantes universitarios. En *Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación y Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: Tomo XIV* (pp. 252-254) Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Ryan, R.M., y Deci, E.L. (2002) An overview of self-determination theory. In E. L. Deci y R. M. Ryan (Eds.), *Handbook of self-determination research* (pp. 3-33) New York: University of Rochester Press.

Weiner, B. (1972) *Theories of Motivation: From Mechanism to Cognition*. Chicago: Markham.

White, R.W. (1959) Motivation reconsidered: The concept of competence. *Psychological Review*, 66(5), 297-333.